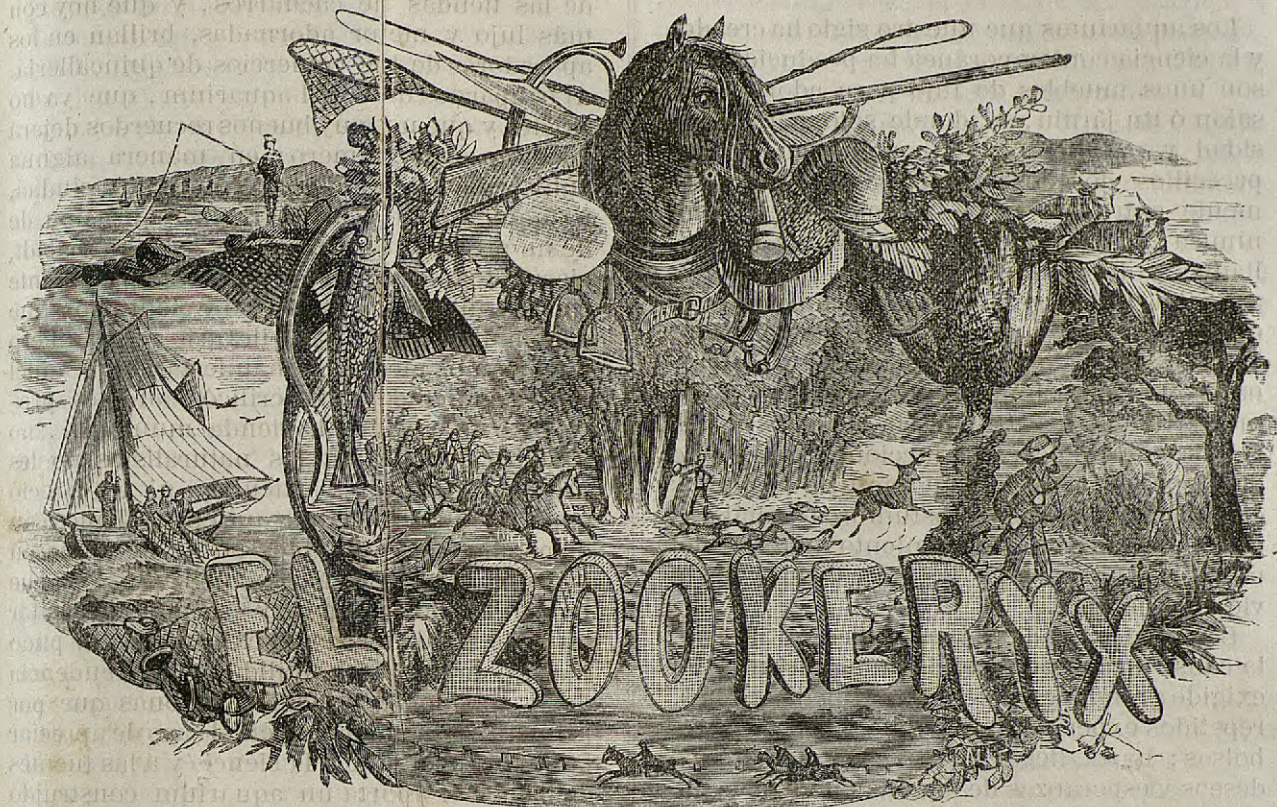


REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA



ZOOLOGIA — ZOOTECNIA — CAZA — PESCA — EQUITACION — VARIEDADES

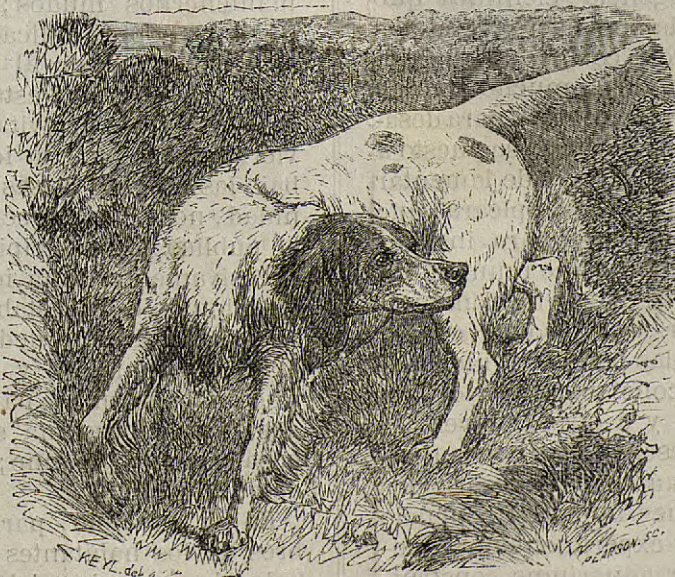
DIRECTOR — PROPIETARIO, FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

PRECIOS DE SUSCRIPCION: — España, 2 pesetas trimestre. — Extranjero, 7 pesetas 50 cént. semestre. — Ultramar, el precio que fijen nuestros corresponsales. — Para las suscripciones, anuncios y reclamaciones, dirigirse á la Redaccion y Administracion de este periódico, calle de San Pablo, núm. 75, 3.º, Barcelona. — Horas de oficina, todos los días laborables de 1 á 3.

ADVERTENCIA. — Los Sres. Moliner, Esteve y compañía establecidos en París, 51, Rue J. J. Rousseau, son los únicos representantes que tiene en Francia la administracion de este periódico para la adquisicion de suscripciones y anuncios; y á dichos señores deberán dirigirse los suscritores y el comercio de aquella nacion para pagos y reclamaciones.

SÉTTER

De este perro notable, gracias á los esfuerzos del estudioso lord Gordon se ha conseguido, á costa de grandes sacrificios, sacar dos importantes variedades, llamada la primera *Sétter negro*, y la segunda *Sétter color de fuego*, cuyos nombres los deduce del color especial de su capa; son ambas notables por su marcada docilidad, por su inclinacion natural á introducirse en los estanques en busca de caza, y sobre todo por su privilegiada inteligencia. Se diferencia de nuestros perros de caza de pelo raso, por tenerlo largo y sedoso, sobre todo en el bajo cuello, en las manos y en toda la extension de la cola, cons-



tituyendo un término medio entre el perro de caza de pelo raso y el faldero.

Sus formas son bien delineadas y graciosas; su cabeza alargada y chata, con ojos grandes, orejas largas y espaciosa frente. Tiene muy desarrollado el órgano del olfato, lo que hace que sea uno de los mejores perros de caza.

Aunque esta casta no es del todo desconocida en Cataluña, pues hemos visto

algunos ejemplares, creemos, no obstante, que su introduccion y desarrollo podrian ser muy beneficiosos para los aficionados á la caza, porque tendrian con el un auxiliar poderoso para tan útil y ameno ejercicio.

LOS AQUARIUMS

Los aquariums que nuestro siglo ha creado, y la ciencia contemporánea ha producido; no son unos muebles de lujo para adornar un salon ó un jardin, en donde solo por curiosidad y pasatiempo se contemplan cuatro pececillos dorados, atravesando graciosamente entre los tallos y hojas de alguna nimfea, lirio ó cualquiera otra planta de brillantes colores, que con vida raquítica y artificial contribuyen á embellecer al conjunto de aquel mueble; su objeto es más elevado, su fin es más general: puesto que se relacionan con el conocimiento íntimo de los fenómenos de la vegetacion en el seno de las aguas, con los de reproduccion y desarrollo de los peces en su elemento natural viable, y con el estudio de las costumbres y hábitos para engrandecer el movimiento material del mundo, y aplicarlo á las necesidades de la vida del hombre.

Bajo este punto de vista científico y utilitario, la construccion perfecta de un aquarium, ha exigido grandes estudios, sérias meditaciones, repetidos experimentos, y no pocos desembolsos; hasta llegar á corresponder á los deseos y esperanzas de aquellas personas que no escasean medios, actividad y estudios para imprimir á la ciencia el mayor progreso ó adelanto posible.

La necesidad de estos aparatos se comprende fácilmente, porque con dificultad se podria estudiar la fauna y la flora acuática, en los mismos medios, donde habitan y se desarrollan, y es preciso buscarlos apropósito, para que la observacion atenta, saque de su estudio todo el provecho posible.

Los esfuerzos que han debido practicarse y las dificultades que se han debido vencer para que los aquariums reunieran las mejores condiciones apetecibles á sus utilitarios fines; y los gastos é inteligencia científica que exigen su perfeccionada instalacion; ya nos hizo sospechar y aguardar con recelo, el éxito que alcanzaria el que no hace mucho tiempo hemos visto levantar en Barcelona, para desaparecer á los quince dias de haberse puesto á la exhibicion, del público. ; Cuán de lamentar es el gasto inútil que en ello se empleara, que bien hubiera podido dedicarse para instalar un aquarium verdadero y fijo que reuniera las circunstancias necesarias para que el naturalista pudiese recurrir á él como en un gabinete de estudio, y las personas inteligentes hallasen un objeto constante de curiosidad científica, que á unos y á otros tal vez les despertara ideas que desenvueltas convenientemente, dieran origen á nuevos desarrollos científicos y aplicaciones útiles en beneficio del país; como los han experimentado aquellos pueblos que tienen aquariums contruidos y dispuestos tal como los reclaman los adelantos del siglo! El que como meteoró fugaz, ha nacido y muerto instantáneamente en el terraplen del anden de debajo muralla, no puede compararse sino á una reunion de

grandes peceras, sin otras condiciones que las que ántes veíamos sobre los mostradores de las tiendas de cacharros, y que hoy con más lujo y mejor adornadas, brillan en los aparadores de los comercios de quincalleria. Al ocuparnos de aquel aquarium, que ya no existe, y que no muy buenos recuerdos dejará de su pasado efímero; en manera alguna culparemos al Municipio de nuestra ciudad, ni á quien pudo aconsejarle la realizacion de de un proyecto que habia de ser tan baladí, ejecutado tal vez, sin preveer anticipadamente con los auxilios pecuniarios y científicos que debian disponerse para llevarlo á cabo. Pero no podemos ménos de manifestar, que aquel establecimiento, que sacrificó caudales preciosos, de nuestra hacienda municipal, no satisfizo á nadie: á los naturalistas no les presentó nada de particular, ni les ofreció experimentacion alguna que ellos mismos con dispendios poco notables no se la pudieran proporcionar; tampoco satisfizo á los que habian tenido la suerte y ocasion de visitar otros de igual clase en el extranjero, ni pudo hacer comprender la utilidad y trascendencia de los mismos, á aquellas personas que por primera vez se hallaban en el caso de apreciar la importancia que á la ciencia y á las fuentes de bienestar aporta un aquarium construido científica y sériamente. En una palabra, todos quedamos chasqueados, todos quedamos descontentos; ni un motivo de curiosidad, ni una idea de progreso material para nuestra patria, excitó el contemplar aquellos depósitos de agua salada, donde vivian miserablemente, algunos peces de todos conocidos, y que las más de las veces su quietismo parecido al de la muerte, les hacia forzosamente protestar que aquel medio en que se les habia colocado, no era apropiado á su existencia ni al desarrollo de la misma.

Razones especiales, durante el tiempo que el aquarium estuvo expuesto al público, hizo mantenernos mudos; con el fin de que nuestras pobres indicaciones no pudieran influir para retraer al público á que lo visitara; pero hoy que estas consideraciones han cesado, y á fin de evitar que otra vez se volviera á reproducir la idea de construir otro, bajo las mismas bases y carácter de interinidad, nos vemos precisados á dar á conocer al público los principios científicos en que sucesivamente se ha ido fundando la construccion de estos establecimientos de observacion científica, y deducir los sacrificios que exige la instalacion y funcionamiento continuo de los mismos; para que entreviendo los gastos que ocasiona se apliquen para una cosa estable y perenne; y no á una instalacion de quita y pon.

En un principio, para estudiar las costumbres de los habitantes de las aguas, se les colocaba en un bocal ó vaso ancho de vidrio, cuidando de renovar continuamente el agua alterada por la respiracion y demás productos segregados por los seres que en aquel medio vivian. Este procedimiento, á costa de grandes gastos, lo empleó John Graham Dalyell de

Edimburgo. en cuya casa tenia una gran coleccion de peces, que se complacia en enseñar á sus visitantes y amigos como un objeto de lujo de un nuevo género.

Graham, que vivia próximo al mar, podia sin difíciles trasportes renovar continuamente sus depósitos; circunstancia que no era siempre dable á otras personas estudiosas. Y la idea de conocer las costumbres y metamorfosis de los seres marinos, germinaba continuamente en la imaginacion de los naturalistas, en especial de los ictiocólogos, haciéndoles buscar un procedimiento para conservar el agua de mar sin que tuviese de renovarse con frecuencia, y vivieran en el depósito los peces crustaceos y molúseos. Afortunadamente la aplicacion práctica de una observacion puramente científica, sugirió el modo de conservar la pureza del agua, haciendo vivir en los depósitos, al mismo tiempo que los peces las plantas acuáticas.

Sabemos que hay una compensacion casi constante entre los elementos que se prestan para la respiracion los animales y las plantas, por intermedio de la atmósfera. Los animales, para respirar absorben el oxígeno del aire que transforman y devuelven en ácido carbónico. Las plantas, al contrario por la accion de la luz solar, absorben para respirar este ácido carbónico nocivo á la vida animal, y desprenden el oxígeno necesario á la respiracion de los animales. Este notable fenómeno que se verifica en el aire, fué descubierto por Priestley, Ingenhous, Sennebiér y Th, de Sausure á fines del último siglo, y posteriormente Daubeny en 1833, probó que las hojas de las plantas acuáticas descomponian el ácido carbónico, con extraordinaria actividad bajo la influencia de la luz solar, ya directa ya difusa.

Partiendo de este dato, que nos revela el admirable y armónico equilibrio que preside á la creacion, y la relacion constante é invariable que une á unos seres con otros, el eminente naturalista Quatrefages, y posteriormente el profesor Dujardin, desde 1838, tuvieron la idea por primera vez, de emplear plantas para purificar el aire de las aguas que contenian seres marinos. Mas tarde, en 1841, dos naturalistas ingleses los doctores Ward y Johnston, hicieron experimentos análogos con peces de aguas dulces, en 1846, Miss Thyne, y en 1850 M. Warrington, publicaron el resultado de observaciones de igual índole, y MM. Gosse y Bowerbanks repitieron con éxito idénticos experimentos.

Con tales antecedentes, estaba resuelto el problema de hacer vivir durante un tiempo más largo los animales acuáticos; puesto que se habia descubierto el modo de asegurar la respiracion de los seres que vivian en las aguas. Y en Lóndres empeñáronse á construir pequeños aquariums de salon, tomando desde entónces el nombre *aquarium* lugar en el vocabulario científico.

El primer aparato de este género, que se construyó en gran escala fué en Lóndres el año 1855. M. Mitchell secretario de la sociedad

zoológica, lo hizo construir con verdadera magnificencia en los jardines de Regent's Park; causando un maravilloso entusiasmo entre los ingleses, la obra de M. Mitchell. A este siguieron pronto los de Boston, Bruselas, Hamburgo, Paris, Viena, Berlin, San Petersburgo y de otras ciudades importantes.

Pero el aquarium de M. Mitchell dejaba mucho que desear, cada semana debia renovarse el agua de los depósitos y ocasionaba un gasto enorme; y tuvieron que idearse nuevos perfeccionamientos.

El espíritu científico de los franceses, y su actividad de todos reconocida, para ocupar el primer puesto en el concierto de las naciones, no tardó en operar grandes innovaciones al aparato que M. Mitchell estableció en Paris, terminándolo y perfeccionándolo M. Lloyd á quien debe considerarse como el verdadero autor del aquarium del Jardin de aclimatacion del bosque de Bologne.

Este aquarium, que en el dia acalla las exigencias que la observacion ha manifestado, satisfechas por el más riguroso criterio científico; puede servir de modelo, y es el tipo para la construccion de estos establecimientos. En él se han ido poco á poco solventando todas las dificultades que la experimentacion en grande escala ha puesto en descubierto.

Se han estudiado las plantas que mejor convenian á la purificacion del agua, y que la vegetacion para los casos que nos ocupa no era á ella indiferente. La flora del mar, está escalonada por zonas de altura que corresponden á las distintas profundidades del agua. Las plantas de mayores profundidades tienen tintes oscuros, las de los regiones medias rojizos, las de las capas superiores que están en contacto del aire son verdes; habiéndose observado que estas son las más apropiadas para mantener la vida animal. Al recibir la accion continua del sol, estas plantas desarrollan una fogosa exhuberancia de vegetacion, que embaraza en un aquarium de vidrio, desarrollo que debe reprimirse regulando la luz convenientemente. Así la moderacion de la luz, es en general una de las condiciones indispensables en tales establecimientos, que no debe distribuirse tanto á los vegetales como á los animales acuáticos sino en la cantidad que están naturalmente habituados á recibir. Los depósitos y las aberturas para transmitir la luz, deben estar situados al N; con esta precaucion y disponiendo pantallas sobre cada depósito se obtienen la frescura y el grado de luz deseable.

En un principio se colocaban las plantas en los aquariums enteramente desarrolladas, pero hoy basta dejar germinar bajo la accion del sol, una vegetacion espontánea procedente de esporos contenidos en el agua; de este modo los depósitos del aquarium de Paris se han tapizado de una flora lujuriante, cuya exhuberancia está moderada por pantallas que regulan la luz.

M. Warrington ha encontrado otro medio de limitar el excesivo desarrollo de las plantas en los depósitos; consiste en introducir en las

aguas ciertos moluscos que comen las hierbas acuáticas de las orillas. Habiendo colocado algunos en su aquarium, observó que estos pequeños seres devoraban una parte de las plantas, y de ahí el que desde entonces se introduzcan en los aquariums algunos de estos moluscos herbívoros.

Apesar de todos estos artificios, la experimentación no ha tardado en probar que la introducción de plantas acuáticas no bastaba por la purificación de la atmósfera submarina; era necesario añadir á este medio de saneamiento natural un medio artificial, es decir la aireación operada por el movimiento, á fin de imitar en cierto modo la manera como las aguas del mar son aireadas por la agitación del flujo y reflujo ó por el viento de las tempestades. Y para ello se han debido poner en práctica mecanismos ingeniosos que los ha sancionado un perfecto resultado.

La gran superficie de los depósitos por la evaporación, hace disminuir constantemente el volumen del agua que contienen y aumentar por consiguiente la cantidad de sal. Un areómetro indica el grado de concentración, el cual se modifica haciendo entrar en los depósitos, de cuando en cuando, para reemplazar el agua que se evapora, agua de lluvia procedente del techo del edificio.

A causa de los flujos y de los reflujos del mar, los animales marinos están habituados á alternativas de inmersión en el agua y de exposición al aire. Para imitar estas condiciones naturales, se ha establecido un mecanismo que permite bajar el agua á voluntad en los aquariums. Durante la noche se vacían en parte los depósitos y de día se vuelven á llenar. Así los animales que tienen necesidad de sustraerse del contacto continuo del agua, se fijan sobre pequeñas rocas dispuestas dentro del depósito y allí quedan expuestos como si fuesen en la playa. Las rocas y grutas escarpadas que adornan los aquariums, no son simples motivos de decoración; sus anfractuosidades sirven de retirado abrigo á un gran número de animales acuáticos, y les permite escoger, aunque sobre una reducida escala, la profundidad de agua que prefieren.

Los depósitos de los aquariums deben ser iluminados de un modo particular, la luz debe proyectarse sobre la parte superior del agua, y los demás lados permanecer á la sombra. Así los animales son vistos al través y no de arriba á abajo como se los observa en los ríos y estanques. Colocados en esta disposición entre la luz y el ojo del espectador, son iluminados de la manera más favorable para hacer resaltar sus formas, sus brillantes colores, y sus movimientos ligeros y graciosos; de este modo los vemos naturalmente. Las actinias ó *anémones de mar*, cuando se las vé fuera de su medio natural y tales como las conocen los pescadores, es una masa informe y viscosa; en el aquarium revelan toda la elegancia de formas. A través del doble cristal de las paredes y de las aguas se ven folgar, nadar con gracia, elevarse y atravesar el medio líquido, animales marinos que pocas personas habían

observado vivos; descubrennos sus formas y aspectos que la imaginación no hubiera podido discurrir; y se reconocen rasgos característicos, porquue se les sorprende en situaciones que serían difíciles de realizar en el mar ó en un río. Pocos espectáculos son tan variados y tan pintorescos, y nos revelan mejor la inagotable fecundidad de la naturaleza creada, que siempre ofrece nuevos horizontes al conocimiento de su grandiosidad é inmensurable potencia.

La instalación de los aquariums no solamente abre campo á la contemplación científica, no es exclusivamente un medio de estudio y de observación para los naturalistas; está íntimamente enlazado con la piscicultura, rama industrial, que apenas naciente produce grandes beneficios á los países que á ellos se dedican, llevando do la abundancia y la riqueza en playas marítimas é inhospitalarias que hoy pueden benéfecir á quien de la ciencia pura supo deducir tan fructíferas aplicaciones.

Por esto deseamos que en nuestro país se establecieran aquariums, no sólo por el interés científico, sino porque hasta las personas profanas se familiarizarán en la observación de la naturaleza y se hiciera germinar los desarrollos que la inteligencia imprime á todas las fuerzas vivas, cuando estas se hallan preparadas y dispuestas por la laboriosidad y amor al progreso que tanto distingue á nuestro pueblo, por más que otra cosa se piense fuera de él. Sólo la falta de instrucción y el no ponerle en contacto con los nuevos descubrimientos, puede hacernos parecer apáticos é indiferentes al progreso intelectual y científico, porquue con ello se matan nuestra actividad y se hace dudar de nuestras laboriosidad y de nuestras fuerzas.

Por eso nos lamentábamos, con toda la efusión de nuestra alma; que cuando se trató de implantar en Barcelona una verdadera é importante novedad científica, no se hiciera de un modo serio y formal, para que el menos conocedor y el más indiferente entreviera el alcance que en el bienestar del país podría traer su aclimatación, estudio y aplicaciones. Nos scondolia en el alma, apenas podíamos con tener sus sufrimientos al ver la indiferencia a con que era recibida la instalación del aquarium, y lo sentíamos más, cuando nos convencimos que esta indiferencia era motivada por la manera como se había presentado; en cuanto no cumplía el objeto que se propusieron sus autores, y el público tal vez intuitivamente esperaba. A evitar otros fracasos, y por puro patriotismo, aunque sea diciendo algunas verdades, se encamina tan sólo el escribir estas líneas que los lectores de *El Zookeryx* juzgarán como crean conveniente.

CODINA LÄNGLIN.

EL GIBBON

(CONCLUSIÓN.)

Gibbon de Raffles.—Este mono habita en Sumatra. Su pelaje es negro, con el dorso y

lomo de un moreno leonado; sus mejillas presentan en las hembras pelos negros y las



cejas son más ó menos blanquecinas. Algunos autores lo han confundido con el Gibbon Lar, y otros, por lo contrario, lo consideran como una simple variedad del Gibbon ágil.

Gibbon ágil.—Se le halla en los bosques de Sumatra. Su pelaje es de un color castaño, que en la espalda pasa al amarillento; la cara de un azul negruzco en los machos y de leonado las hembras. Se encuentra con frecuencia por parejas más bien que por manadas.

El Gibbon ágil, muy léjos de tener la lentitud



de los anteriores, se distingue de ellos por ser de una agilidad sorprendente.

Al verse perseguido trepa rápidamente á la cumbre de los árboles, coje las ramas más flexibles, se balancea dos ó tres veces para tomar empuje, se lanza de uno á otro árbol y franquea de este modo, y muchas veces consecutivamente, espacios de cuarenta piés. En la domesticidad muestra ser bastante familiar y amigo de las golosinas.

Gibbon de patillas blancas.—El fondo del pelaje es negro, con largos pelos en las partes laterales é inferiores de la cara, donde son blanquecinos. Parece no ser otra cosa que una variedad del anterior.

Gibbon Hoolock.—Se le considera como perteneciente á la India continental. Tiene el pelaje negro con una faja superciliar blanca

ó de un color gris claro. Su nutrimento consiste más en bayas que en otras sustancias. Sus movimientos son ágiles y rápidos. Se doblega fácilmente á la domesticidad y entónces se nutre de todos los alimentos que se sirven en nuestras mesas.

Refiere M. Harlan que el individuo que él poseyó, dió muchas pruebas de reflexion. Así



le sucedió muchas veces que teniendo sed, tomó un vaso lleno de agua y lo llevó á sus labios. El arroz cocido, el pan mojado en leche azucarada, los bananos y las naranjas eran los alimentos que parecia preferir este mono. Siendo de carácter dulce, aprovechaba todas las ocasiones que se le ofrecian para manifestar su afecto por su dueño. Luego que amanecía le hacia una visita, le echaba los brazos sobre los suyos y manifestaba una viva emocion recibiendo sus caricias. Le reconocia de léjos por la voz, y se daba prisa en correr á su llamamiento como hubiera podido hacerlo el perro más adicto.

Gibbon concolorado.—Es completamente



negro. habita la isla de Borneo.

Gibbon coromandelano.—Es una especie incompletamente conocida, que se dice ser originaria de la India continental.

Gibbon ceniciento.—Tiene un pelaje lanoso,



de color gris ceniciento, y en la parte superior de la cabeza gris oscuro, el de la cara es muy

corto y negro lo mismo que la piel de esta parte, con un círculo de pelos grises blanquecinos alrededor de la misma, lo que le comunica un aspecto particular. Tiene los brazos de tal longitud que, andando sobre los cuatro extremos, casi se mantiene derecho. Es de carácter vivo y antojadizo, pero al propio tiempo bastante manso y se presta fácilmente á la domesticidad. Java parece ser su patria, pero algunos aseguran que también se hallan en otras islas de la Sonda y en las Molucas. Es el que traen con más frecuencia á Europa.

APUNTES HISTÓRICOS

SOBRE EL ASNO Y SUS RAZAS PRINCIPALES

El asno tiene mucha semejanza con el caballo, y tal vez si no existiese éste, no se miraría aquel con tanto desprecio, y se le trataría con más consideración; de seguro que se le destinaria para cabalgar como una buena bestia, que prestaría excelentes servicios y se cuidaría más de su cría: pero la existencia del caballo, hace que el asno tenga un destino inferior al que de otro modo tendría. La organización interior y sus funciones son análogas en estos dos individuos, y sus caracteres exteriores tienen muchos puntos de semejanza, por lo que se ha dicho por algunos que era un individuo de la misma familia y especie, pero degenerado: sin embargo esto no es así, el asno es una especie diferente del caballo, y entre las varias razones que se pueden aducir, tenemos una muy poderosa, y es la infecundidad de los híbridos, infecundidad que no existiría si fuesen ambos de una misma especie: además, si tratamos de hacer un exámen comparativo de estos dos animales, observaremos que el asno tiene siempre menos alzada, que su cabeza es mas voluminosa, que sus ojos son más pequeños y hundidos, que su boca es menos rasgada, que las orejas son, proporcional y comparativamente con las del caballo, mucho más grandes y cubiertas de más pelo largo, grueso y áspero; que su cuello es más recto, su cruz más baja, la crinera más pobre y corta, el dorso generalmente algo encorvado, su anca corta, su cola poco poblada, y en la que sólo tiene un corto número de cerdas ásperas, poco resistentes, cortas y encrespadas, que no siempre tienen los mejores aplomos, y que no es su capa tan variable en color como en el caballo; que su piel es más dura, gruesa y cubierta de pelo largo, grueso y deslustrado; que su voz es más ronca y desagradable que la del caballo; que es menos delicado y su inteligencia más limitada: pero en recompensa es más sóbrio, resistente para la fatiga, que soporta por mucho tiempo la sed, y es la mejor cabalgadura para andar por terrenos áridos, montuosos y quebrados.

Pero aun cuando no podamos conceder que un asno sea un caballo degenerado, y ha ya de

reconocerse que son dos individuos distintos, tienen sin embargo entre sí puntos de semejanza tan íntimos, y se relacionan de tal manera, que bien podemos decir que son dos especies de una misma familia, y que tienen muchos puntos de contacto.

Si bien el caballo es el emblema del hidalgo, del aristócrata, del Lord; el burro es el fiel é inseparable compañero de la clase pobre, á quien representa, á la que tiene tanto más apego cuanto peor lo trata; pero tanto el caballo como el asno han nacido bajo la influencia de los climas templados y cálidos y habitan mal en los frios. El asno, singularmente, aunque no muy delicado, resiste menos el frio que el caballo.

En Europa no es comun hasta los 52°, y créese, que á los 60° de latitud no puede propagarse; pero como quiera que sea, los climas que le son más favorables se hallan entre los 20° y 40° paralelos, que es donde se cria este animal, alto, hermoso, vivo y dócil.

El Oriente, que segun se cree, fué la cuna del caballo, lo fué también del asno, y desde aquellas regiones se extendió hacia el Egipto, la Grecia, Italia y Occidente, siendo muy raro encontrarlos hacia el Norte. Así es que Prusia, Polonia, Dinamarca, Inglaterra, Suecia y Holanda carecen de ellos, mientras que en cambio son muy abundantes en Francia y en España.

Los historiadores creen generalmente, que el asno fué sometido y domesticado despues que el caballo; pero este problema es muy difícil de resolver, ni existen datos auténticos que nos puedan aclarar esta cuestion.

La existencia del asno doméstico no es fácil indagarla, ni indicar que el pueblo la verificó primero, porque es tanta su antigüedad, que con razon se dice que se pierde en la noche de los tiempos: pero es probable que empezara en el Egipto, y aun más en el Asia Central. Así es, que se le vé figurar en los monumentos más antiguos del Egipto, y formó parte de los objetos de regalo que Faraon dió á Abraham. Los fenicios lo poseían de muy antiguo; los hebreos le utilizaban ántes que el caballo, y constituía una de las riquezas de Abraham y de Jacob; por eso le vemos desde aquella época citado en la Biblia.

Se deduce de los datos históricos, que el sitio primero en que se domesticó el asno, fueron las localidades inmediatas al Mar Rojo y playas sub-este del Mediterráneo, donde existen numerosas y grandes piaras de aquellos animales en estado salvaje.

Pero los datos facilitados por la Filología, vienen á comprobar de que fueron los *servi-tas* los que primero domesticaron al asno.

Los árabes cuidan con esmero sus razas de asnos que son de bastante alzada, finos y ligeros, y no solo los utilizan para la carga y la silla, si que también por su vigor, agilidad y resistencia, en algunos casos los han hecho servir ciertas tribus en la caballería del ejército prefiriéndolos para este servicio á los caballos de raza comun. Muchas de las cara-

vanas que cada quince dias salian de Damasco para Bassora, Bagdad, Alepo, Armenia y Mesopotamia, se componian de asnos y mulos, y en las de camellos iba siempre uno de aquellos animales, como sirviendo de guia á los demás, en cambio de cuyo servicio se le cuidaba con esmero, no se le echaba carga, y se le guardaban las mayores atenciones.

En la antigüedad alcanzaron gran nombradía los asnos de la Caramania ó antigua Frigia, pues á su hermosura y buenas proporciones, reunian gran firmeza y ligereza, cuyas condiciones les hacian muy recomendables para el trabajo.

El Egipto era el país que poseia mejores razas de burros, apesar de creer los egipcios que era el asno el símbolo del dios del mal, como emblema del mal génio de Tifon, gigante, hijo de Tártaro y de la Tierra, monstruo con cien cabezas y con cien bocas vomitando fuego, que tuvo la osadía de declarar la guerra á los dioses, y hacer pedazos á Osiris, una de las divinidades del Egipto. Los Coptos que habitaban la Nubia y las costas de Habech, tenían un odio sin igual al asno, llegando al extremo de precipitarlos de lo alto de las rocas escarpadas y elevadas. A otras tribus del Egipto era tanta la supersticion que este animal les inspiraba, que llegaron al extremo de no tocar la trompeta, porque notaban que el sonido de este instrumento tenia relacion con el rebuzno del asno. A pesar de tanta aversion, vemos que en las fiestas que se celebraron en la coronacion de Ptolomeo Filadelfo, entre las diferentes comparsas que formaban la comitiva, se contaban cinco numerosas cuadrillas de asnos montados por silenos y sátiros coronados, lo que demuestra que eran aquellos animales muy abundantes en Egipto.

JUAN MORCILLO Y OLALLA.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

Ha entrado á formar parte de la redaccion de EL ZOOKERYX el ilustrado doctor en farmacia don Ramon Codina y Länglin. Como podrán ver nuestros abonados, en el presente número ha inaugurado ya sus tareas con un notable artículo sobre los *aquariums*, que sin duda alguna ha de llamar agradablemente la atencion de los aficionados á la piscicultura.

Se trata de organizar en Málaga una sociedad protectora de animales y plantas, á cuyo fin se solicitaria el concurso de la sociedad de Ciencias fisicas y naturales.

Los periódicos de Palma de Mallorca reseñan de la siguiente manera la muerte de una mujer por un cerdo, cuya desgracia ha tenido lugar en el punto denominado «L' Horta» del término de aquella ciudad:

«La pobre infeliz, dicen, padecia ciertos ataques, no sabemos si de epilepsia, que la dejaban tendida en el suelo. La mañana del jueves de la última semana entró en una pocilga para limpiarla, y cuando estaba ejecutando este trabajo le cogió el accidente y cayó en tierra. En este estado, un cerdo le comió la lengua y una mejilla y le desfiguró todo el rostro, dejándola muerta en el acto. Una vecina, observando que tardaba mucho, fué hácia la pocilga y vió á la mujer en el instante en que el cerdo la devoraba; dió un grito, acudieron allí el marido, un hijo y vecinos de la desgraciada, y pudieron dar fé de lo ocurrido.»

Dicennos de Figueras que las aves de corral están en aquella comarca infestadas de viruela. Recomendamos á nuestras autoridades la más exquisita vigilancia, en una época, mayormente, en que empiezan á hacerse grandes acopios de aquellos animales para exponerlos á la venta durante las próximas férias de Navidad.

Acompañada de un atento oficio, la escuela de veterinaria de Madrid nos ha remitido la nota de los alumnos que han obtenido en los últimos exámenes celebrados la calificacion de sobresalientes, en la asignatura de Zootécnia, cuyo estado demuestra palmariamente el rigor con que se juzgó á los examinandos y la aplicacion laudable de los que merecieron tan señalada distincion.

A continuacion insertamos, con el mayor gusto, sus nombres y procedencia:

D. Lorenzo Gomez de Balugera y Arrieta.—Vitoria.

D. Julian Garcia y Lopez.—Tarazona.

D. Andrés Castellote y Lerina.—Malsanara y

D. Antonio Darder y Llimona, hermano del director de este periódico.

Reciba el director y catedráticos de la citada escuela nuestra más sincera felicitacion, la cual hacemos extensiva á los alumnos que con tan brillante éxito terminaron la carrera.

Á principios de esta semana murió en la cuadra del Circulo Ecuestre de Barcelona, á consecuencia de una rotura del estómago, el magnífico y celebrado caballo *Aman-te*, de propiedad de D. Luis Martí y Gelaber.

Las condiciones verdaderamente notables que reunia dicho animal, hicieron que su muerte fuese extremadamente sentida por la multitud de aficionados que tuvieron el disgusto de ver desaparecer, tras el terrible pronóstico de la ciencia, el caballo más noble, más hermoso y mas arrogante que se ha visto en Barcelona.

CORRESPONDENCIA DE «EL ZOOKERYX.»

José Stengre Santa Lucía; cubierta la suscripción desde el 1.º de Julio de 1877 hasta 30 de Junio de 1878. Se remitiéron los números que le corresponden. — «El Comercio.» (Valencia); Admitimos el cambio. — Fray Verás (Madrid); idem. — La Clínica (Zaragoza); idem. — José Bonet; (Pueblo Nuevo) suscrito desde 1.º de Octubre; se le enviaron los números que le corresponden. — José Daniel. (Hostalrich); cubierta la suscripción del 4.º trimestre de este año y la del 1.º del próximo. — Escuela de Veterinaria, (Madrid); recibido su atento oficio; gracias. Se servirá gráti la suscripción á los alumnos que indica. — V. Moliner Esteve y Compañía, (Paris); recibida la suya; contestada, correo.

Ungüento y Píldoras Holloway.—Principios Incontornables. —Todas las úlceras necesitan para su curación que sea mantenida una abundancia de sangre pura y que se dé á los nervios y vasos locales el poder necesario para la creación de carne nueva. Es un hecho indisputable que los medicamentos Holloway obtienen este deseable fin, verdad atestiguada en ambos hemisferios por los afligidos de los dos sexos. Si la úlcera aparece en cualquier parte del cuerpo que no sea la pierna, el mal es constitucional y no podrá removerse sino con por medio de la influencia combinada de las Píldoras y el Ungüento Holloway. Si la pierna fuere la parte afligida, la enfermedad podrá ser puramente local y el Ungüento por sí solo, juiciosamente aplicado, bastará para curarla.

ANUNCIOS.

ESPECÍFICOS DEL DR. MORALES.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.—Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc.—12 y 20 rs. caja.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y los herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente y en pocos días, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO GENITALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias y droguerías de Barcelona y pueblos más importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL,

Dr. MORALES, Espoz y Mina, 18. MADRID.

Nota. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista de sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—Espoz y Mina 18, MADRID.

Un matrimonio sin familia y de acreditada honradez desea se la confie la portería de alguna casa particular en esta ciudad ó ensanche. Darán razón en la Administración de este periódico, de 1 á 3.

VETERINARIA

FUEGO ESPAÑOL

DE

HERRERO

Esta preparación es considerada como el revulsivo y resolutivo más enérgico que se conoce; obra á la hora de su aplicación, y con frecuencia ántes, durando su acción cuatro días, y más si se desea; nunca deja señales en la piel.

PRECIO: 10 REALES.

Se vende en la farmacia del doctor Marqués y Matas, calle del Hospital, núm. 109.—Barcelona.

FUEGO ESPAÑOL.



de Ribalta, FORMIGUERA, sucesor.
El mas seguro y enérgico de todos los linimentos conocidos

Aplicable á los caballos y otros animales domésticos en sustitución del cauterio actual ó hierro candente, sin destruir el pelo. Cura los tumores blandos, alifaxes, veggas, reumas crónicos, contusiones profundas de las articulaciones, distensión de los ligamentos y de las vainas sinoviales, cojeras antiguas producidas por torsion, etc. etc.

Depósito Central,
Botica de la Estrella, calle Fernando VII. BARCELONA.

TRATADO COMPLETO

SOBRE LA CRIA DE LOS PALOMOS.

Obrita ilustrada con profusion de grabados en el texto, sumamente curiosa, útil é interesante para las personas que se dedican á la cria de aquellos animales por mero pasatiempo ó por especulacion.

Véndese al precio de 4 reales ejemplar en la administración de este periódico, y en las librerías de Barcelona siguientes:

Viuda Mayol, (Fernando); Puig, (Plaza Nueva); Verdguer, (Rambla de Capuchinos); Oliveres, (Escudillers).

Los suscritores á *El Zookeryx* podrán adquirirlo por la mitad del precio, dirigiéndose á la citada administración, calle de San Pablo, 75, 3.º

Imp. de Espasa hermanos y Salvat. Calle de Cortés, 223.

FORMIGUERA.